

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Efectos de sentido y efectos de lugar. Las prácticas de apropiación del espacio urbano de un colectivo barrial re-localizado en el marco de transformaciones urbanas recientes.

Mariel Zamanillo.

Cita:

Mariel Zamanillo (2009). *Efectos de sentido y efectos de lugar. Las prácticas de apropiación del espacio urbano de un colectivo barrial re-localizado en el marco de transformaciones urbanas recientes. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/141>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Efectos de sentido y efectos de lugar

Las prácticas de apropiación del espacio urbano de un colectivo barrial re-localizado en el marco de transformaciones urbanas recientes

Mariel Zamanillo¹

*Facultad de Ciencias Humanas- Universidad Nacional de Río Cuarto
mzamanillo@hum.unrc.edu.ar*

Introducción

El documento² presenta reflexiones referidas a las prácticas de apropiación del espacio urbano de un conjunto de familias que viven en condición de pobreza y que forman parte de una singular experiencia -participativa- de re-localización llevada a cabo en el marco de transformaciones urbanas planificadas y orientadas a ‘modernizar’ la ciudad. Hablamos de una agro-ciudad de tamaño intermedio ubicada en el centro del país -la ciudad de Río Cuarto- en la que en los últimos años se vienen verificando ‘intervenciones estratégicas’, cuyos objetivos postulan trabajar por una ‘ciudad con calidad de vida, revalorizar el espacio público, cualificar zonas históricas, con programas de turismo y culturales que prometen ‘vender’ mejor la ciudad.

¹ Docente Investigadora – Socióloga- Doctoranda en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid

² Este documento forma parte de la producción del Proyecto de Investigación “Prácticas, Trayectorias, Estrategias vitales y subjetividades emergentes: la apropiación del espacio social de colectivos barriales de reciente re-localización. Ciudad de Río Cuarto- 2005-2009” Directora: Mariel Zamanillo; Co-Director: Enrique Grote - Aprobado y subsidiado por la SECyT-UNRC

El estudio focaliza sobre la única experiencia participativa de re-localización que se ha dado en la ciudad sobre la totalidad de barrios re-ubicados. Nos detenemos -desde un trabajo etnográfico- en la mirada, en la palabra, en los significados que producen los vecinos desde su nuevo lugar. Este proceso condensa historicidad, complejidad y contradicciones que se expresan a partir de múltiples formas de resistencia y diversas estrategias de adaptación/sobrevivencia a las nuevas condiciones. Transitar estas contradicciones nos permite preguntarnos sobre las múltiples experiencias políticas, culturales protagonizadas por las familias relocalizadas que estarían dando cuenta de modos particulares de habitar las nuevas condiciones que configuran la vida de la ciudad. y que nos hablan -sin nunca haber leído sobre antropología urbana- de 'recorridos de progreso' y 'recorridos de crisis' (M. Lacarrieu, 2003).

La ciudad y sus contrastes

Partimos de pensar a la ciudad como un universo complejo de convivencia, disputa, conflicto, desigualdad y negociación entre quienes la habitan, la recorren, la planifican. Se territorializan prácticas y rutinas cotidianas (residencia, trabajo, ocio, protesta), representaciones e intereses contradictorios que los diversos actores sociales ponen en juego en sus apropiaciones del espacio.

Río Cuarto es una ciudad mediterránea, localizada en el centro del país y sur-oeste de la provincia de Córdoba, en el departamento del mismo nombre, a 220 Km de Córdoba capital y 600 Km de Capital Federal. Forma parte de los centros intermedios del sistema urbano nacional, cumpliendo el particular rol de constituir el principal centro de una vasta región. Se la denomina 'agrociedad', en tanto ciudad pampeana a cuyo alrededor se desenvuelve una significativa producción cerealera y ganadera.

Con 180.000 habitantes (EPH 2008) es receptora de la población migrante del sur de la provincia, estructurada histórica y socialmente en torno a las clases medias, dado que la base económica regional eminentemente agrícola tiene su manifestación urbana principal en el sector de comercio y servicios. Como ciudad fundamentalmente comercial y de servicios, Río Cuarto recibe las demandas de toda la región en estas áreas de la economía.

En los últimos años los índices de desocupación, subocupación y precarización laboral se han convertido en problemáticas habituales en una ciudad que ha vivido históricamente de la renta agraria. Un 20% de los habitantes de la ciudad son pobres estructurales, al tiempo que ha sido altamente significativo, en los últimos diez años, el crecimiento de los nuevos pobres.

Decimos con Bourdieu, que una sociedad jerárquica no hay espacio que no esté jerarquizado y no exprese las jerarquías y las distancias sociales, de un modo (más o menos) deformado y sobre todo enmascarado por el efecto de la naturalización que entraña la inscripción duradera de las realidades sociales en el mundo natural: así determinadas diferencias producidas por la lógica histórica pueden parecer surgidas de la naturaleza de las cosas” (2000:120). Así se expresa en los últimos años la ocupación del espacio en esta ciudad intermedia del sur de Córdoba, donde “los efectos de lugar” han cobrado dimensiones antes no conocidas, donde el plusvalor de la tierra reordena los espacios con criterios de intervenciones con criterio de mercado que dicen estar pensados par el uso de “todos” los habitantes y de turistas (hoteles de cadenas internacionales, casino, tierras en la costanera para inversiones inmobiliarias futuras), en tanto los márgenes de la ciudad son el sitio destinado para la reubicación de la mayoría de las familias en condición de pobreza.

Las políticas urbanas y las políticas habitacionales ¿re-localizando viviendas o vecinos?

En los últimos años se vienen verificando ‘intervenciones estratégicas’, cuyos objetivos postulan trabajar por una “ciudad con calidad de vida, revalorizar el espacio público, cualificar zonas históricas, con programas de turismo y culturales que prometen ‘vender’ mejor la ciudad”.

Como parte del ‘remozamiento de la ciudad` está en marcha un fuerte proceso de re-localización de barrios cuyas familias habitaban, por ejemplo, las costas del río (que han quedado en el medio de la ciudad), zonas de alta valorización inmobiliaria. Los programas de ‘vivienda social’ son decididos, en la mayoría de los casos, de manera compulsiva y son minoritarias las experiencias consensuadas con los vecinos.

En gestiones del orden municipal de diferente color político, en los últimos 10 años, los programas de ‘vivienda social’ son llevados a cabo -según lo expresan los lineamientos de dicha política- ‘con el fin de dar respuesta a las problemáticas surgidas a partir del rápido crecimiento de la ciudad y del incremento de la pobreza urbana’

La experiencia acumulada en materia de re-localizaciones, en numerosas ciudades de Argentina, señala que tales procesos actuarían transformando la estructura y composición de la familia, incluyendo la destrucción de sus capacidades productivas internas e incrementando la carencia y la vulnerabilidad. Situación que actualmente se agrava debido a la más reciente crisis del Estado que

conduce a un descenso en la cantidad y calidad de los servicios compensatorios dirigidos a los pobres (Bartolomé, 1985, Lacarrieu, 2003)

La experiencia de re-localización del barrio La Colmena. El involucramiento barrial

El barrio 'La Colmena' -llamado por muchos 'villa'- era y es conocido en la ciudad como 'emblemático' al decir de los medios de comunicación, de los medios políticos y de las representaciones puestas en juego por la gente. Esta construcción imaginaria se organizaba, antes del traslado, alrededor de las condiciones de extrema pobreza del pequeño barrio, cuya expresión más visible era el hacinamiento -un cuarto para cada grupo familiar y un solo baño para todo el conjunto y por la 'peligrosidad' que albergaba la disposición de las viviendas: un angosto pasillo que separaba las pequeñas celdillas (cuartos) de 'La Colmena', era, según el imaginario popular, el refugio de delincuentes que se escondían de la policía y sitio para intercambio, venta y uso de drogas y alcohol

Desde hace más de una década, los gobiernos locales tenían en su agenda el traslado del barrio. Los vecinos siempre estuvieron de acuerdo con la posibilidad de una nueva casa; sólo objetaban la gran distancia de las probables ubicaciones, en todos los casos, en tierras que estaban en el límite del ejido urbano³.

El asentamiento donde residía el grupo de vecinos estaba ubicado en el centro de la ciudad, a 10 cuadras del microcentro. El asentamiento tiene una larga y rica historia: algunos vecinos llevaban allí más de 35 años, mientras que la mayoría tenía entre 15 y 20 años de residencia.

El colectivo barrial está integrado por 25 familias: 10 parejas con hijos, 7 mujeres solas con hijos, 3 hombres solos con hijos y 5 hombres solos.

La ubicación del viejo barrio, en cercanías de la zona centro de la ciudad, presentaba una *particularidad socio-espacial*: se ubicaba en un territorio que albergaba por un lado, a una población

³ Tras largos procesos de negociación entre vecinos, técnicos y funcionarios municipales, en 1999, el Ministerio de la Solidaridad de la provincia de Córdoba firmó un acta acuerdo con la Municipalidad de Río Cuarto, para llevar a cabo el proyecto denominado "*Solución habitacional para 24 familias habitantes del asentamiento denominado La Colmena*", enmarcado en el Programa de Integración de Pobladores y Espacios Urbanos (IPEU).

Por su parte, la Municipalidad de Río Cuarto, firmó a mediados del año 2000, un convenio con dos ONGs de la ciudad de Córdoba, AVE-CEVE/ SEHAS para la capacitación, asesoramiento y transferencia complementaria al mencionado proyecto, otorgando apoyo a una nueva propuesta de gestión local en hábitat social.

de mediano y alto nivel adquisitivo y de marcada identidad de clase media a medio-alta, y por otro, un conjunto de barrios pobres en las cercanías del río, todos objeto de re-localización. Además de La Colmena, se sucedieron entre el año 2000 a la fecha, los traslados de cuatro grandes barrios. Todos ellos, salvo La Colmena, fueron trasladados compulsivamente.

Una vez aceptada por parte de los vecinos la localización de los terrenos en el nuevo emplazamiento, aceptan, también en su totalidad, formar parte de una experiencia participativa, en las que los propios vecinos, organizados en cuadrillas construirían sus propias viviendas. Entre los compromisos asumidos, el municipio aportó los jornales semanales a cada uno de los integrantes de las cuadrillas, mientras duró el proceso de obra. Se establecieron, de forma consensuada, reglamentos de trabajo y distribución de roles al interior de cada cuadrilla.

Algunos años después...

Los conceptos que organizan el análisis

¿Cómo los grupos familiares que forman este colectivo barrial resuelven su reproducción social, tanto la reproducción de la vida como su reproducción como fuerza de trabajo, luego del traslado?; Las características participativas y organizativas de la construcción del nuevo espacio barrial, han dejado alguna huella o matriz significativa a partir de la cual se puedan apuntalar nuevas experiencias comunitarias, basadas en la solidaridad, la autogestión? ¿Cuáles son las configuraciones simbólicas e imaginarias que se tejen en las prácticas y trayectorias de las familias que forman el colectivo barrial?

Nos valemos del concepto de *trayectoria* en relación a la experiencia vital que transcurre en un doble vínculo entre procesos estructurales e historias personales y familiares. Esta posición entiende al sujeto como limitado por un tiempo histórico y un contexto espacial específico. Así como es producto de esas condiciones es productor de esas condiciones materiales y culturales de vida. El abordaje de las *trayectorias* de vida atiende tanto a los condicionamientos sociales como a la *agencia* de los sujetos, dejando de lado todo voluntarismo (Godard, 1996) . Los distintos actores sociales recorren a lo largo de sus vidas un continuo de experiencias que van trazando itinerarios -a veces más previsibles, a veces más aleatorios (Bourdieu, 1988)- que se construyen simultánea y pluralmente en múltiples dimensiones: familiar, social, laboral, política, religiosa, cultural. Esto nos lleva a poner la mirada en los *procesos vitales* que constituyen el marco para interpretar los distintos *momentos significativos* en la historia de nuestros entrevistados.

Entendemos al conjunto de significaciones aportadas por nuestros entrevistados como incorporaciones activas del mundo, es decir apropiadas en sus cursos de vida. En este sentido, es

posible afirmar que la apropiación es constituyente de luchas simbólicas que les confieren las relaciones objetivas de poder. Las relaciones objetivas de poder tienden a reproducirse en las relaciones de poder simbólico (Bourdieu, 1997: 130). Los sujetos asignan a esas relaciones y a la estructura objetiva sus propias representaciones que convierten al mundo como evidente. Por lo tanto, las relaciones adquieren un sentido de singularidad. En ellas se confronta subjetividad con objetividad. Se analizan las *trayectorias* en términos de rupturas y continuidades: a lo largo del recorrido que las personas y familias transitan surgen ‘hitos’ o momentos significativos -momentos claves o ‘nudos’ en términos de Godard- en los que se entrecruzan múltiples dimensiones -no sólo la económica-. A veces estas trayectorias se desarrollan sin presentar rupturas profundas, lo que le da un marco de continuidad a lo largo del tiempo. La noción de *trayectorias* nos acerca a la de ‘*estrategias*’ entendidas no como mera realización de una actividad sino también comprendiendo los mecanismos, las disposiciones para actuar –*habitus*- que jugaron en cada caso.

Los caminos de la vida: redefiniendo trayectorias y prácticas

¿Apropiación o adaptación?

Mi acercamiento al barrio se dio desde mediados de 2006. El traslado fue a fines de 2001. Estuve presente en el momento de la entrega y hoy 5 años después, al recorrer el barrio y reencontrarme con los vecinos, la mirada me devuelve un sentido de apropiación del lugar... las viviendas, que ocupan una manzana de 50 m x 25m están en su mayoría, cuidadas, con mejoras -ampliaciones, pintura reciente, flores y árbol. Las 25 familias continúan en el barrio.

Tomando como eje vertebrador la historia del traslado, analizamos las trayectorias familiares e individuales, en términos de dos criterios centrales:

1) *La resolución de la reproducción social de los grupos familiares.* Se recupera tanto la reproducción de la vida como su reproducción como fuerza de trabajo, luego del traslado. Para recuperar las características de las trayectorias laborales, se analizaron las sucesivas ocupaciones a lo largo de la trayectoria. Se analiza en términos de *quiebre o continuidad* con la dimensión temporal del antes y después del traslado.

Un común denominador común expresado por los vecinos es la fuerte marca que dejó la experiencia de organización y participación en las diferentes etapas de acceso a la nueva vivienda. La valoración de que sigan “todos juntos”, más allá de las conflictivas barriales previas y

posteriores al traslado. En las 25 familias que conforman el nuevo colectivo barrial se da una organización doméstica individual; dentro de cada hogar se establece una determinada forma de organización con diferente distribución de roles y responsabilidades, prioridades a cubrir, manejo de la economía doméstica, entre otros aspectos que condicionan el tipo de estrategia adoptada.

En cuanto a las inserciones laborales previas al traslado, la mayoría de los adultos de los grupos familiares poseía como principal ocupación la realización de una gran variedad de actividades informales englobadas en el sistema de “changas” (trabajos temporarios remunerados a destajo), venta ambulante; el servicio doméstico. La localización céntrica reducía o eliminaba el gasto en transporte y posibilitaba un acceso más amplio al mercado de trabajo urbano; así, como el mantenimiento del anclaje social en redes sociales estructuradas de acuerdo al prolongado tiempo de residencia

Inmediatamente después del traslado se produce la debacle de 2001 con el consecuente agravamiento de las tasas de desocupación, de sub-ocupación visible e invisible, de la informalización del trabajo y de una fuerte caída del salario real.

Luego de la recuperación iniciada entre 2003-2007, cuando entrevisté a las familias, me encontré con dos situaciones diferenciadas en cuanto a sus nuevas inserciones laborales. Por un lado con trayectorias de *quiebre* entre el antes y el después al traslado, pudiendo identificar: 1) aquellas estrategias en las que la experiencia participativa y de aprendizaje de oficios vinculados a la construcción fue incorporada en términos de nuevo capital social, capital de conocimiento y que se traduce de distintos modos según se trate de hombre o mujer jefe/a de hogar: a) en el primer caso, varones adultos e hijos varones que se desempeñan como cuentapropistas en actividades relacionadas a la construcción (obra, plomería, pintura de obra); b) también, algunos varones adultos consiguieron luego del traslado, trabajo asalariado estable -en empresas constructoras, en la empresa mixta recolectora de residuos sólidos urbanos de la ciudad-; c) en el caso de las mujeres, las inserciones laborales son distintas según se trate de mujeres jefas de hogar u hogares con presencia de pareja de adultos. En el caso de las mujeres jefas de hogar, en todos los casos trabajan fuera del hogar, algunas como asalariadas, otras como cuentapropistas (elaboración de comida en el domicilio) y en el servicio doméstico, todos trabajos conseguidos luego del traslado.

A estas trayectorias los propios entrevistados las califican como superadoras de las situaciones previas al traslado y la mejoría de su situación es adjudicada a la experiencia participativa-

organizativa que les permitió incorporar nuevos aprendizajes. También está presente aquí la valoración positiva a las relaciones sociales entabladas durante el proceso participativo, que les permitió -según sus palabras- hacerse conocer como “buenos trabajadores y honestos” frente a los técnicos municipales, proveedores, funcionarios que se constituyeron más tarde en sus primeros “clientes”.

Por otro lado, referimos a *trayectorias de continuidad* entre el antes y el después del traslado, en los casos de aquellas trayectorias que corresponden a los jefe/as de hogar desempleados y que en su totalidad viven de la asistencia social. Se trata de un pequeño grupo de familias en los que contingencias como la muerte de uno o varios integrantes del grupo familiar o la presencia de enfermedad de adultos del grupo ha fragilizado las estrategias de inserciones laborales. El sentimiento de desamparo y la incertidumbre por el futuro, está muy presente en los discursos de estos entrevistados, añorando el momento de la construcción del barrio como un momento de alegría compartida que luego se ha visto abruptamente interrumpido. Estamos aquí -en palabras de Forni- frente a casos que se presentan vulnerables al contexto estructural en que se desenvuelven o a posibles eventualidades -o ‘catástrofes- tales como enfermedad o accidente, por ejemplo. (1996:75)

2) El segundo criterio es *el sentido vivido* del nuevo espacio barrial. A la hora del análisis, se tuvo en cuenta las historias plurales -familiar, residencial, laboral, educativa- de cada familia y del conjunto de familias, lo que nos permitió ordenar dichas historias en una matriz tipológica.

Los testimonios son expresados con fuerza, donde la perspectiva vital de los protagonistas y su apreciación de la realidad señala la presencia de una captación vital de los sucesos, incluyendo momentos dolorosos de sus historias individuales, familiares y barrial. Los testimonios también aluden al reconocimiento de saber que están en una zona periférica de la ciudad, donde todavía faltan infraestructuras básicas y donde hay una conciencia compartida de ser ellos y ellas los hacedores y donde la municipalidad ha hecho muy poco luego del traslado. Por ejemplo, en materia de mantenimiento de calles de tierras, iluminación callejera, etc. También comparten una relativa sensación de aislamiento sustentada en elementos visibles como lo son las vías del ferrocarril de un lado y del otro, terrenos baldíos hasta llegar a la ruta de circunvalación de la ciudad.

En cuanto a la trama social de relaciones destacamos algunas modalidades organizativas compartidas por un subgrupo de familias que constituye una experiencia de organización de una cooperativa de trabajo actualmente en formación.

Se mantienen las relaciones entre los vecinos, donde los relatos coinciden en señalar que ahora cada uno vive en su casa y no se enteran de lo que pasa al lado, pero en cuanto surge una necesidad está presente el lazo solidario para quien lo necesite. Vemos cómo las encrucijadas -de orden económico, político, familiar- a las que se han enfrentado les han hecho hacer recorridos diversos, haciendo uso de dichos capitales de diferentes modos, haciendo uso de dichos capitales de diferentes modos, con resoluciones individuales o colectivas según el tipo de necesidad.

Cierre momentáneo y apertura

Se trató de rastrear alguna huella o matriz significativa que hubiera dejado la experiencia de participación y organización de la construcción del nuevo barrio, a partir de la cual se apuntalado nuevas experiencias comunitarias, basadas en la solidaridad y algunas experiencias –aunque incipientes- de autogestión.

Nos detuvimos en identificar las configuraciones simbólicas e imaginarias que se tejen en las prácticas y trayectorias de las familias que forman el colectivo barrial. Se abordó la identidad barrial en una primera instancia según las relaciones que se establecen entre los habitantes del territorio, las que se expresan en el espacio social del nuevo espacio.

Y en una segunda instancia según las relaciones que estos grupos de familias mantienen con el Estado (a través de municipio) y el papel que los individuos le otorgan a éste en sus vidas, donde rescatan la iniciativa municipal de acompañar la experiencia de traslado, pero con plena conciencia de haber sido -y continuar siéndolo- los protagonistas de esta singular experiencia.

Referencias bibliográficas

- Bartolomé L. (1985) *Relocalizados: Antropología social de las poblaciones desplazadas*; Buenos Aires; Ediciones del IDES
- Bertaux, Daniel (1996), "Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza", en *Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política*. Vol. I, Nº1, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2001) *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires Manantial
- _____ (1999): "El espacio de los puntos de vista" y "Los efectos del lugar"; en: Bourdieu, P.(1999) *La miseria del mundo*, Barcelona: Akal.
- _____ (1997); *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona Anagrama
- Forni, F. y Roldán, L. (1996), "Trayectorias laborales de residentes de áreas urbanas pobres. Un estudio de casos en el conurbano bonaerense", en *Desarrollo Económico*, Vol. 35, Nº 140 Buenos Aires (Enero – Marzo)
- Godard, Francis (1996), "El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales", en *Cuadernos del CIDS*, Serie II Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales, Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Gutierrez, A. (2004) *Pobre, como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Ferreira Editor.
- Lacarrieu, M. 2003 Una antropología de las ciudades y la ciudad de los antropólogos. En www.juridicas.unam.mx
- Mallimaci F., Graffigna M. L., Abiad G. (2000), "Redes solidarias, vida cotidiana y política", en *Pobres, Pobreza y Exclusión Social*, Buenos Aires, CEIL/CONICET
- Núñez, A. (2004) "¿Cómo el Ave Fénix? Sobre la relación entre políticas urbanas y necesidades sociales, en Mar del Plata" en Cuenya Beatriz, Fidel Carlos y Herzer Hilda (comp) (2004) *Fragmentos sociales. Problemas urbanos de la Argentina*; Buenos Aires; Siglo XXI.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992), *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Buenos Aires. Gedisa